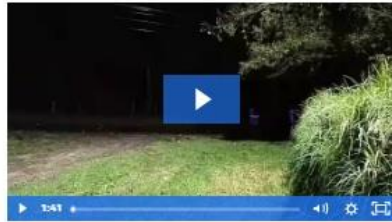




Juan Rojas, Fernando Espinosa y Camilo Rojas

El 6 de mayo, los periodistas Juan Rojas y Fernando Espinosa, ambos de 35 años, estaban cubriendo un plantón cultural en Sibaté, Cundinamarca, contó otro colega que estaba presente. Al acercarse agentes del ESMAD, los tres avisaron que eran miembros de la prensa. Pero un agente del ESMAD abrió fuego desde no más de dos metros de distancia con un fusil antidisturbios; Human Rights Watch pudo corroborar un video en el cual se ve al agente que les dispara con el fusil antidisturbios. Los proyectiles impactaron a Espinosa en el pecho y a Rojas en el muslo izquierdo, dejándoles contusiones. Human Rights Watch obtuvo fotos de las contusiones, que [según señalaron los expertos forenses de IFEG, son consistentes con lesiones causadas por proyectiles de impacto cinético.](#)



Nicolás Saavedra

Nicolás Saavedra, de 23 años, salió temprano de su trabajo el 28 de abril para participar en protestas en la Plaza de Bolívar, Bogotá. Contó que, en un momento en que estaba viendo una actuación y la manifestación era pacífica, agentes del ESMAD irrumpieron en la plaza disparando cartuchos de gases lacrimógenos, granadas aturdidoras y proyectiles de impacto cinético. Saavedra escuchó una explosión cerca de él y sintió un dolor agudo. La conmoción que sintió le dejó paralizado, sin poder correr, mientras las personas en su alrededor se dispersaban. Un amigo de la infancia advirtió que a Saavedra le sangraba el ojo derecho y lo llevó al hospital. Un informe médico consultado por Human Rights Watch indica que tenía varias heridas no solo en el ojo derecho, sino también en las manos, la espalda y el brazo derecho. Saavedra ha perdido completamente la visión en el ojo derecho.



“Emmanuel Lovato”

Emmanuel Lovato (seudónimo), estudiante de 22 años, que al igual que algunas otras víctimas en este informe es identificado con un seudónimo por su seguridad, ahora tiene menos de la mitad de la visión en su ojo derecho, luego de ser alcanzado, según cree, por proyectiles de impacto cinético. Contó que la manifestación que tuvo lugar el 2 de mayo en el Parque Olaya en la ciudad de Pereira, departamento de Risaralda, se estaba desarrollando de manera pacífica hasta que llegaron agentes del ESMAD. Lovato dijo que llegó a ver al agente en motocicleta que le disparó en el rostro desde una distancia de aproximadamente 20 metros. Los proyectiles de impacto cinético le impactaron debajo del ojo derecho y en el brazo derecho. Según documentos médicos consultados por Human Rights Watch, el impacto en la zona del ojo le generó un estallido del globo ocular inferior. Los especialistas no saben si Lovato podrá recuperar parte de la visión perdida; por el momento, evita realizar cualquier movimiento brusco para que no se produzca un desprendimiento total de la retina, lo que podría provocar ceguera permanente, según le indicaron.



“Luis Miguel Gómez”

Luis Miguel Gómez (seudónimo), de 25 años, regresaba a su casa luego de un plantón en Cali el 1 de mayo, cuando agentes del ESMAD y policías regulares lo rodearon junto con otros manifestantes. A medida que se acercaban disparaban granadas de estruendo y proyectiles de impacto cinético, contó Gómez. Cuando uno de los amigos de Gómez cayó al piso, un agente del ESMAD le propinó patadas. Mientras Gómez imploraba al agente que se detuviera, un policía se acercó y, sin dar ningún aviso ni orden, le disparó en la muñeca izquierda a una distancia de dos metros, refirió Gómez. Un informe médico que Human Rights Watch consultó indicaba que una “bala de goma” le había fracturado el radio y le había lesionado el tendón a la altura de la muñeca, además de causarle una herida en el dedo.